

Clase 10. Parte II

Mencionamos en la clase pasada, el impacto que tuvo la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, la instalación de la TDA y las formas de pensar el vínculo del Estado, de las políticas públicas y la creación de contenidos audiovisuales descentralizados, federalizados, abriendo la pantalla a otras formas de narrar, otras imágenes, identidades diversas, dónde no sólo CABA sea el territorio desde donde pensar la Argentina. Sin embargo, la desarticulación de la ley también tuvo implicancias en la merma de producciones seriadas realizadas desde estas perspectivas.

En los últimos años, en su mayoría, las series argentinas con mayor cantidad de espectadores y difusión se han realizado a partir de la fusión de productoras locales en asociación con empresas multinacionales mediáticas y exhibidas contenidas en diversas plataformas (en algunos casos inician sus emisiones en los canales de la televisión abierta).

En este contexto podemos observar una gran cantidad de series, diversas en sus formas y contenidos. Analizar críticamente estas producciones, permite indagar en la resignificación de las prácticas comunicacionales, estéticas, técnicas y socioeconómica, comprendiendo las nuevas sensibilidades y los tipos actuales de disfrute.

Pero antes de continuar les proponemos reconocer algunas de las personalidades que irrumpieron en la pantalla chica local y nos permiten reflexionar sobre las formas de la ficción y la no ficción en la actualidad. A través de los casi 70 años de la televisión, mencionaremos sólo algunas y algunos que consideramos parte de esa renovación, que han marcado su huella debido a su impronta transformadora y la confianza en el medio como posibilidad de creación.

María Herminia Avellaneda: primera directora integral de televisión, pionera en la TV, quien llevó el teatro a la televisión y condujo el programa **"La cigarra"** (Canal 11, 1984) junto a María Elena Walsh y Susana Rinaldi, producción que permitió en la televisión abierta un cambio de enfoque radical de la participación de la mujer en pantalla, que aunque no duró muchos meses en el aire, marcó un hito en la historia del periodismo y de la comunicación feminista a partir de un novedoso formato con mujeres analizando la realidad con perspectiva feminista y crítica. También dirigió muchos de los programas de ficción más exitosos de la TV argentina como la telenovela "Rosa de lejos" hasta obras de Eduardo Mallea o de William Shakespeare adaptadas para televisión. En 1971 filmó su primer largometraje: Juguemos en el mundo sobre guión de María Elena

Walsh. Produjo, escribió y dirigió la mayoría de las obras que llevan su sello, como "La señora Ordóñez" o "Alta comedia", en 1994, donde dirigió "Mi mamá me ama", con Graciela Borges y "Las vueltas de la vida", de María Elena Walsh.



Alberto Migré: Si bien en la Argentina hubo una gran producción de estos programas, consideramos mencionar a quien fue uno de los referentes más potentes de la telenovela en cuanto a narrativa y realización integral. Creador de obras de teatro, radioteatros y telenovelas ("Piel Naranja", "Una voz en el teléfono", "Pobre diablo", entre las más recordada)



Especialmente, les señalamos la observación de su telenovela “**Rolando Rivas Taxista**”(1972 - 1973) en cuya producción aparece problemáticas como el aborto, el divorcio, la impotencia masculina, el uso del idioma utilizando los localismos, el lunfardo, el voceo, las entonaciones, los silencios. En “Rolando...”, Migré es el primer autor que saca la telenovela a la calle, la extrae de sus muros para pintar la cotidianidad porteña de un taxista de barrio, cuando la utilización de tomas en locaciones reales, algo poco frecuente en las ficciones de este período. La telenovela merece una especial atención en la televisión argentina y en la región dado su relevancia e implicancias como uno de los géneros televisivos de mayor trascendencia. Se construyó como un producto cultural que se relaciona con el público a partir de la identidad y el reconocimiento, sus narrativas se establecen en relación a una identidad conformada de retazos, desmembramientos y luchas por conformar una



cohesión como nación y como región.

También el humor es otra de las presencias relevantes en la matriz histórica de la televisión y particularmente en la Argentina, gran cantidad de programas y humoristas fueron protagonistas de las pantallas. Destacamos aquí, dos humoristas que irrumpieron con sus formas de concebir y representar el humorismo en la pantalla chica: Sin duda, aunque su carrera no se basó sólo en su despliegue televisivo, debemos mencionar a **Nini Marshall**: la “Chaplin con faldas” o “nuestra Cervanta” (según María Elena Walsh) que a través de sus personajes supo recuperar las representaciones de lo popular y puso en cuestión el poder de apariencias. **Alberto Olmedo**: quien rompe la cuarta pared, mostrando el detrás del decorado, algo que hasta ese momento nadie había hecho en Argentina, devela la simulación de la realidad televisiva e instala una nueva forma de vincularse con el público. (Pueden visitar el número de la revista Caras y Caretas)



Si nos proponemos analizar nuestra contemporaneidad de las series argentinas es importante para el/la crítico/a poder destacar aquellos programas que irrumpieron en la TV y se convierten hoy en antecedentes y posibilidad de nuevos modos de pensar la pantalla: [“Okupas”](#) (Stagnaro -2000) y [“Tumberos”](#) (Caetano -2002), ambas producidas por Ideas del Sur (Ortega-Tinelli) son las series que en plena crisis nacional promovieron novedosas formas de representación estético comunicacional y formas de politicidad en el espacio televisivo argentino contemporáneo, irrupciones para pensar las obras que propiciaron una renovación tanto estética como temática y cuya huella puede encontrarse en las series contemporáneas. Estas series pusieron en escena el reconocimiento de los nuevos sujetos sociales ante las producciones comunicacionales masivas, marcando un quiebre en la cristalizada y reiterativa TV local.

Estas obras tienen en común ser obras de autores argentinos que son reconocidos en sus aportes al campo audiovisual. Adrián Caetano y Bruno Stagnaro renuevan la TV de los 2000, luego de irrumpir en 1998 con la película “Pizza, Birra, Faso” que realizan juntos y se convierte en la pieza inaugural de lo se consideró un movimiento específico como fue el Nuevo Cine

Argentino de los 90 (conversaremos sobre ello en la próxima clase) por lo tanto analizarlas requiere observar sus influencias, sus relaciones con la cultura, la producción y sus perspectivas.

Podemos observar a *Tumberos* y *Okupas* como producciones marcadas por la innovación y la experimentación, a partir de las temáticas abordadas desde una mirada a los márgenes (como Polo), pero también desde su puesta en forma, su modo de narrar, la ocupación de los escenarios naturales, la forma de componer los planos, lo híbrido, el entrecruzamiento del melodrama, el folletín, la historieta, los relatos orales, las jergas, las músicas de la calle, el lugar del reconocimiento de lo popular, donde los jóvenes espectadores encontraron su lugar de pertenencia y batalla cultural. Viajando en el tren al Docke o resignificando los cortos de “Las manos mágicas” presentes en el imaginario de los espectadores, como recuerdos de la niñez, desde el juego, donde la memoria se narra y lo popular masivo se hace presente. Rasgos que hicieron de estas ficciones lugares de creación, que no sólo dejaron sólo su marca como objeto de culto sino y, desde la mirada crítica, la esperanza de la multiplicación de estas experiencias.

No es casual, pensar en la actualidad de las series argentinas y resaltar las producciones de los aquellos mismos directores que vuelven a atravesar el campo audiovisual. Estos directores continúan explorando en la televisión y vuelven a irrumpir en un territorio audiovisual, ahora distinto, con experiencias, vicios, discusiones y debates que aún siguen vivos en sus relatos, multiplicados y asociados a nuevas formas de producción, circulación y formas de ver y ser en la imagen. Hablamos de “**El Marginal**” (Adrián Caetano, Luis Ortega - TV pública- Netflix), “**Sandro**” (Adrián Caetano - TELEFE), “**Historia de un Clan**” (Luis Ortega - TELEFE - Flow) y “**Un Gallo para Esculapio**” (Bruno Stagnaro -Staltari - TELEFE, TNT, Flow), la mayoría de ellas producidas por Underground (Sebastián Ortega y Pablo Cullel) y, en casi su totalidad, emitidas por canales de televisión argentina y al mismo tiempo contenidas en plataformas digitales. Sin duda, todas series distintas en sus propuestas y formas narrativas.

En el caso de **El Marginal** podríamos pensar el mestizaje de los géneros y formatos, las puesta en escena de la temática carcelaria que pareciera esconder cierta crítica al sistema y a la misma sociedad, pero - a diferencia de *Tumberos* - a medida que crece su audiencia abandona

los espacios de innovación, retoma convenciones genéricas, construye y reproduce estereotipos. Les proponemos volver a ver **“Historia de un Clan”**, dirigida por Luis Ortega, quien fue parte de ese grupo de directores que la crítica denominó Nuevo Cine Argentino, como una serie que construye su relato problematizando las memorias, proponiendo una lectura cuestionadora del pasado, la historia y la política a partir de su modo narrativo y su propuesta estética, poniendo en crisis los tradicionales modos de narrar en las series televisivas y por tanto otro vínculo con el público.

Otro ejemplo que podemos ver es el caso de **"Un gallo para Esculapio"** que dirige Bruno Stagnaro que también dirigió Okupas. Decíamos también al inicio del curso que está preparando el Eternauta, otra serie que articula una mirada sobre lo real a través de la ficción. Ver las series en relación nos permite un análisis más profundo, asociar con los contextos, los modos de representar, las fracturas y continuidades en las obras.

Son tiempos donde se debate la crisis de la ficción televisiva en el actual contexto de pandemia, donde las principales productoras de ficción exponen una situación agónica. Pero esto deviene de una larga crisis que azota al sector que no tiene sólo vínculos con lo económico o con la pérdida del poder de la televisión abierta y paga sobre la producción de ficciones, sino que es todo el modelo de producción el que está en discusión.

Les proponemos el ejercicio de ver en comparación, un capítulo de **Un gallo para Esculapio** y un capítulo de **Okupas**, hagamos el ejercicio de ver las imágenes, personajes, escenarios que se repiten y modifican en el tiempo pero donde las problemáticas siguen siendo similares.

Es importante comprender que la ficción también genera un relato político cultural, y desde las distintas propuestas se construyen imágenes de nuestro mundo, es por eso que la ficción siempre también toma para sí escenarios de lo real y los transforma, construye y potencia. Veamos sino que sucede en esta Pandemia. En esta etapa han surgido propuestas novedosas en tanto formato, en virtud de las limitaciones que el aislamiento impone, pero también reflexivas en función de las problemáticas que abordan: Algunos ejemplos: **“Terapia en Cuarentena”** producida por Contar y creada por el autor Marcelo Camaño, **“Adentro”**, estrenada en YouTube, con fines benéficos o **“Historias Virales”**, también estrenada en Youtube, creada Juan Baranchuk y Federico Frágola.

Como verán son muchas las series que podemos abordar y en diferentes géneros y formatos. Pero para no perder de vista el lugar de la crítica, podemos sintetizar que:

- Es importante contextualizar las producciones
- Fortalecer una mirada histórica que permita ver las continuidades y rupturas entre las ficciones de nuestra propia historia televisiva
- Enfatizar en los temas que se repiten o innovan
- Problematizar los géneros y las formas de abordaje de los mismos
- Indagar en las formas narrativas (que cuentan, cómo lo cuenta, si cuentan en exteriores, en interiores)
- Cómo dialogan las formas de nuestra televisión con formas más globalizadas como las de Netflix en estos contextos.
- Qué lugar ocupa la ficción en la TV argentina.

Textos de la clase:

- Carrión, Jorge. La amargura de las nuevas comedias.
<https://www.nytimes.com/es/2019/03/03/comedias-tristes-siglo-xxi/?emc=eta1-esNota>
- Aon, Luciana. Murolo. Maratón en Netflix. House of cards. Entre la narrativa de la ficción y la web. Revista Trampas –

Notas críticas:

Compartimos algunas notas críticas

Enrique Raab, “Porcel o la ilusión de los desposeídos” (Raab crítico cultural, periodista todoterreno - así lo nombra el libro de María Moreno -, quien escribió en variados medios de comunicación y en 1977 fue secuestrado y desaparecido)
<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/subnotas/11117-2441-2015-12-13.html>

Eugenia Mitchelstein, “Se viene el invierno” (sobre Game Of Thrones publicado en la revista Anfibia) Esta crítica es interesante porque abre preguntas en vistas a diagnósticos,

situaciones y lecturas de series pasadas ante un nuevo estreno.

<http://revistaanfibia.com/cronica/se-viene-el-invierno/>

“No adaptamos literatura para la televisión, sino la televisión a la literatura”. Lo decía y lo repite Ricardo Piglia cuando habla de Los siete locos/Los lanzallamas, la ficción televisiva que se estrenó esta semana en la TV Pública